

Gracias presidente,

Señor Sánchez, quiero agradecerle su presencia en esta cámara y sus aportaciones al debate europeo. Un debate más necesario que nunca ante el empuje de las fuerzas populistas de extrema derecha que azotan Europa incluida España.

Sin embargo, más allá de coincidir o no con su diagnóstico sobre los peligros y las amenazas que asolan la Unión Europea, tengo que **discrepar en las soluciones que tanto usted**, como otros líderes europeos han traído a este Parlamento.

Con referencia a la extrema derecha, esas formaciones de tendencias fascistas, hay que hacerles frente y combatir las desde la raíz. El origen y el caldo de cultivo para el surgimiento de estos fenómenos se encuentra **en la dejación de funciones que muchos gobiernos han hecho de sus obligaciones para con la clase trabajadora de todos nuestros países**. No es necesario que le recuerde cómo las políticas neoliberales, impulsadas desde Bruselas, no han hecho más que reducir el ya mermado Estado del Bienestar. La crisis ha acrecentado los problemas existentes y la gestión de la crisis es responsable de una desigualdad insostenible. Con sus políticas al servicio de los privilegiados han provocado un enorme dolor social y una crisis de legitimidad.

Los gobiernos de España, da igual su color, han sido partícipes y colaboradores de los momentos amargos que vivimos: la reforma constitucional exprés en España, implicó recortes en Sanidad, Educación, Pensiones, Dependencia. Dos reformas laborales extremadamente lesivas para los trabajadores y trabajadoras. Esto es algo que no debería volver a pasar.

Han creado una tormenta perfecta para que la extrema derecha se aproveche de la indefensión y desesperación de la mayoría social y ofrezcan falsos enemigos y falsas soluciones.

Señor Sánchez, La UE tiene hoy más de 140 millones de pobres y trabajadores precarios, consecuencia, también, de la asimetría territorial del modelo productivo con el que se castiga al sur de Europa. Nos condenan a modelos subsidiarios basados en mano de obra barata y escaso valor añadido. Hoy tenemos miles de personas cuyos puestos de trabajo están pendientes de un hilo porque sus empresas no les pagan o les van a echar con un ERE: Alcoa, Vodafone, Deliveroo, Glovo, Amazon... la lista es demasiado larga para leerla entera. Este es el

resultado de dejar la democracia en manos de los intereses de las multinacionales, cuando la prioridad es los problemas reales de la ciudadanía, vivan donde vivan y sean de donde sean.

Por eso hay que impulsar políticas públicas que promuevan el empleo de calidad y que impidan la explotación laboral en cualquiera de los estados miembros. Porque hasta ahora la libre circulación de capitales ha caminado en paralelo junto a la libre circulación de la pobreza y la desigualdad.

No sigan pactando las políticas económicas con la derecha, no continúen tejiendo alianzas estériles. Atajen desde ya los problemas que afectan a la clase trabajadora. No necesitamos buenas intenciones, necesitamos compromisos, por ejemplo:

¿que está usted dispuesto a hacer para que la política social se convierta en el eje de las políticas europeas?

¿Que esta usted dispuesto a hacer para que la política exterior de la Unión Europea sea un factor de credibilidad y no de contradicciones, como en el caso del Sahara Occidental y Palestina?

Para finalizar, derogue el voto rogado, para que la emigración española pueda ejercer su derecho democrático al sufragio y pueda garantizar su participación electoral.

La igualdad entre mujeres y hombres está amenazada. La brecha que sufrimos las mujeres es estructural y se da en todos los ámbitos. Pero que a nadie le quepa ninguna duda de que no vamos a parar de luchar para que los derechos que tanto nos costó conquistar no sólo no den marcha atrás, sino que sigan avanzando irremediabilmente, le pese a quien le pese.

Muchas gracias.